PROBLEMAS ELEMENTALES DE GEOGRAFIA DE LA POBLACION EN CHILE CENTRAL AGRICOLA*

Análisis cuantitativo

por E. Flores Silva

Departamento Geografía. Universidad de Chile

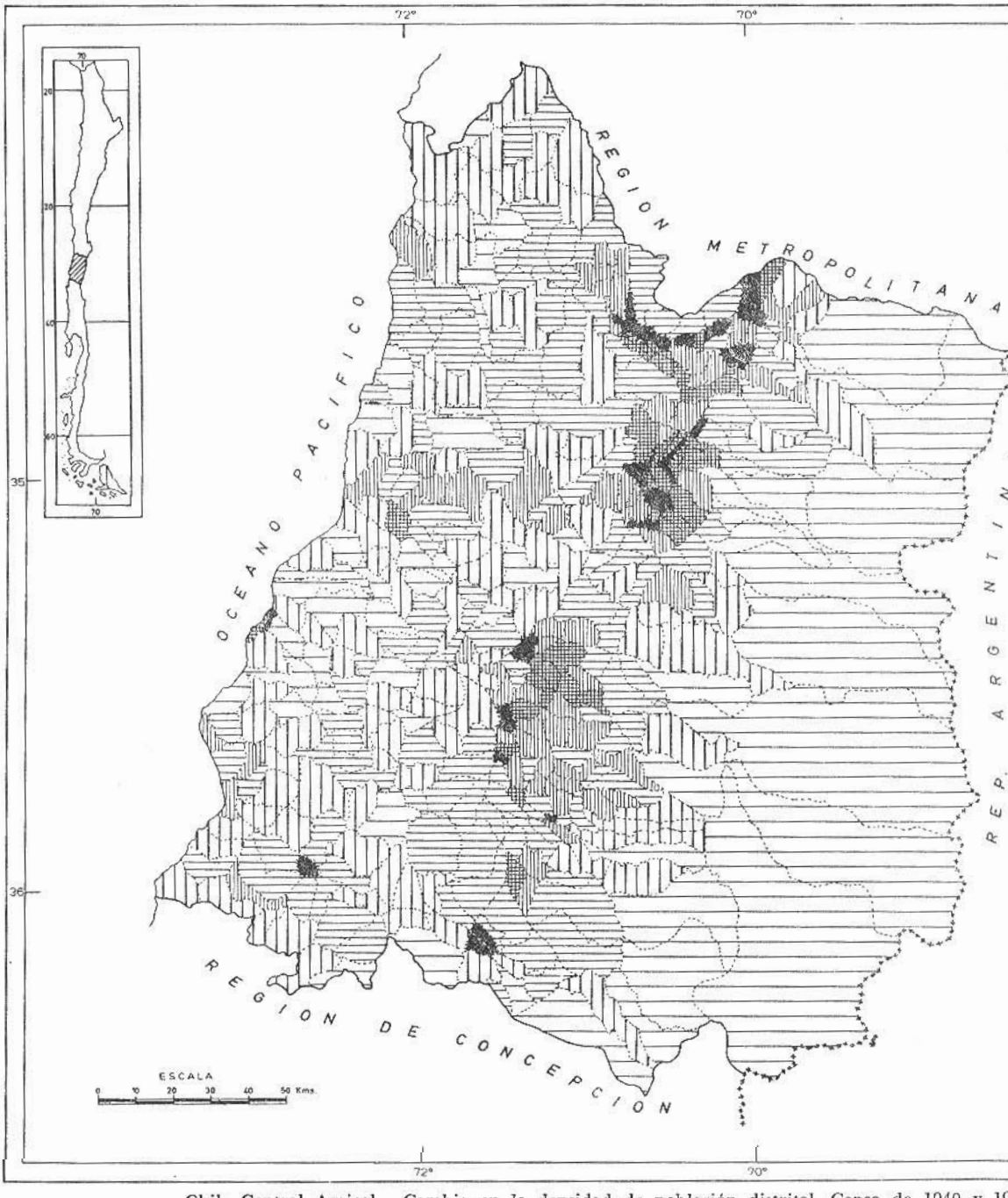
Propósito

Desde hace algún tiempo nos hemos venido preocupando de algunos problemas de cinco provincias centrales de nuestro país (Colchagua, Curicó, Talca, Maule, Linares) que, a nuestro juicio, conforman un área con originalidad y personalidad propias. La denominación que creemos le corresponde es la de Chile Central Agrícola, tras la cual se proyectan algunas características de la organización espacial y ciertas peculiaridades socioeconómicas de sus habitantes. Presentamos en esta ocasión algunos problemas elementales de su geografía de la población con el ánimo de dar de ella algunos aspectos de su fisonomía regional desde el punto de vista meramente cuantitativo. Para ello hemos utilizado los datos básicos (por distritos y comunas) que ha entregado los cuatro últimos recuentos censales realizados en el país, y los totales provinciales y nacionales de censos anteriores, poniéndolos en comparación con los corresdientes de otras regiones del territorio. No avanzamos, por esta vez, explicaciones, sólo nos hemos contentado con presentar hechos y situaciones problemáticas que pueden tener valor para estudios posteriores.

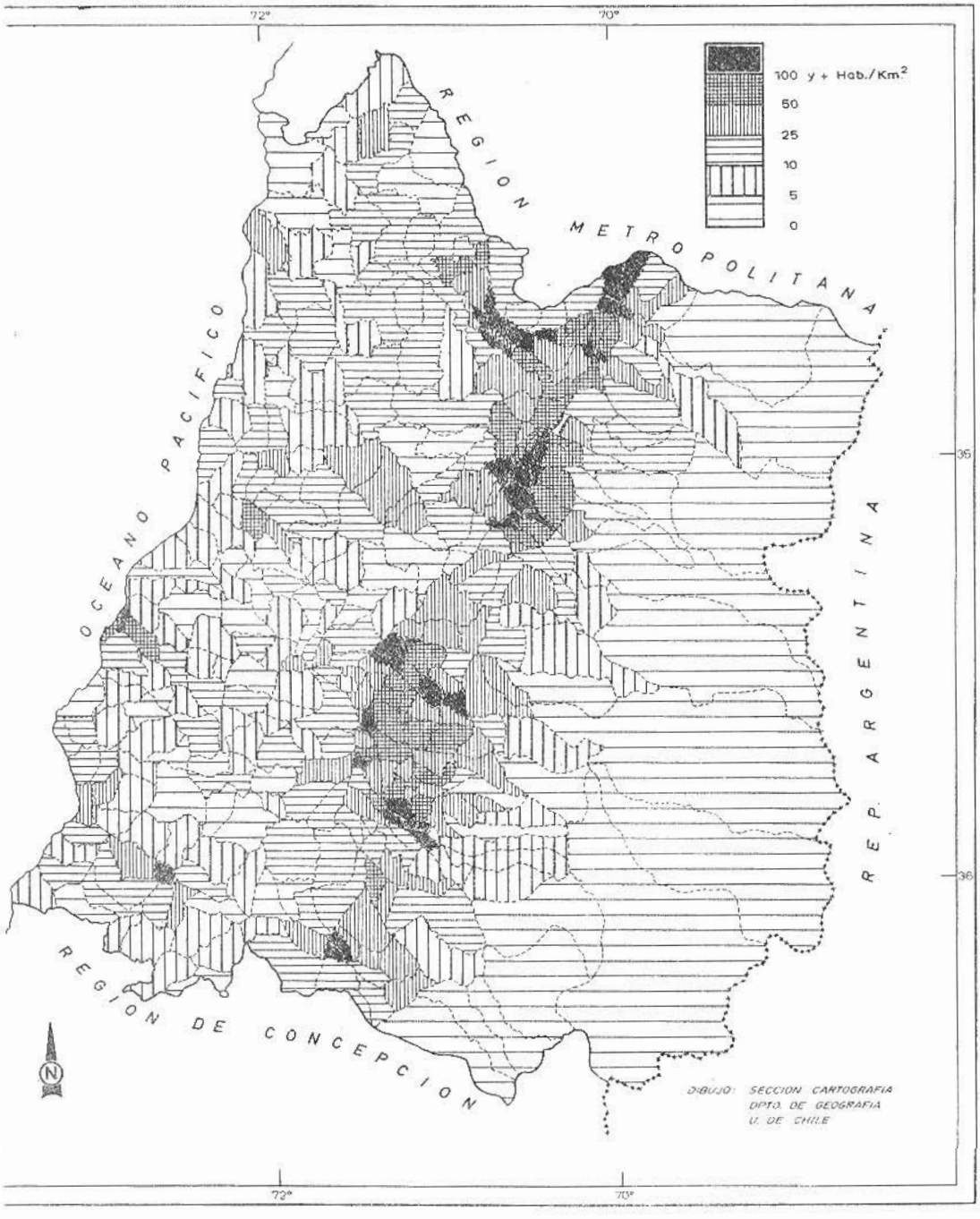
En este intento, ponemos el acento en tres órdenes de problemas generales: el lento ritmo de acrecentamiento del volumen poblacional, la disminución de la importancia relativa del total de habitantes de la región en el total nacional y la importancia numérica decisiva del sector rural. Creemos que estos tres problemas ayudan a caracterizar demográficamente el área y de alguna

---

(*) Este trabajo fue realizado en gran parte durante una permanencia de dos meses del autor en la Sección de Geografía Económica del Instituto de Geografía y Geografía Económica de la Universidad de Hamburgo, Rep. Federal Alemana. Se expresan los más sinceros agradecimientos a su Director Sr. Dr. Gerhard Sandner y al resto del personal de ese instituto por la generosa ayuda prestada.



Chile Central Agricola: Cambio en la densidad de población distrital. Censo de 1940 y 19


72°
70°
100 y + Hab./Km.²
50
25
10
5
0
REGION METROPOLITANA
OCEANO PACIFICO
REP. ARGENTINA
REGION DE CONCEPCION
35
36
N
DIBUJO: SECCION CARTOGRAFIA
DPTO. DE GEOGRAFIA
U. DE CHILE

manera contribuyen a definir su personalidad; los tres parecen, además, jugar de consuno, influirse y proyectarse mutuamente en una compleja trabazón de interacciones recíprocas que sólo factores muy dinámicos podrían deshacer. Los hechos históricos y físicos que han venido gravitando desde siempre constituyen el basamento explicativo, pero los de índole económica y política actuales pueden jugar un papel de significación en la estructuración de una nueva fisonomía demográfica regional.

Como antecedente general hemos querido presentar primero, sin embargo, la distribución espacial de los habitantes y los cambios que se han producido en el lapso de 30 años (1940-1970) y cuya síntesis está expresada en los dos cartogramas (1). La densidad demográfica del país era en 1940 de 6,8 hab/km²; para la región, el valor más que se duplicaba: 14,6. En 1970 la densidad nacional alcanzó a 11,9 hab/km², pero la regional subió sólo a 19,8 lo que significa sólo un 66% más. Este es el primer atisbo de un problema que caracteriza demográficamente el área: la pérdida de su importancia relativa en el total del país.

En ambos cartogramas se aprecian bien las influencias de las características físicas del territorio, en especial la disposición de las tres franjas longitudinales del relieve y las peculiaridades térmicas y pluviométricas que cada una de ellas conlleva. Sobre este simple esquema explicativo entregado por la naturaleza deben agregarse el carácter que adquirió la toma de posesión del espacio y el subsiguiente proceso de poblamiento, más las consecuencias derivadas de una aceleración gradual en la explotación de los recursos naturales. El resultado no puede ser más evidente: notable concentración en las tierras bajas centrales y vacuidad o semivacuidad en las franjas laterales montañosas. Todo esto conduce, en un esquema a grandes rasgos, a distinguir las tres áreas tradicionales, que en este caso presentan una superficie equivalente pero distinta carga poblacional:

a) El área andina que abarca el 36,4% (14.283 km²) de la superficie total; en ella vive sólo el 4 ó 5% de la población regional y se encuentran asimismo las más bajas densidades demográficas las que han oscilado entre 1 y 2,5 hab/km²; excepcionalmente se presentan densidades superiores y ello ocurre solamente en los valles bajos. Temporalmente, cuando se realizan obras públicas de envergadura la densidad sube; variaciones en la densidad demográfica entre 1940 y 1970 son escasas y poco significativas;

b) El área cordillerana costera que comprende el 30,3% (11.878 km²) de la superficie total, en ella vive, grosso modo, sólo 1/5 de la población regional; la densidad areal ha oscilado entre 11,4 y 12,7 hab/km². Aislados distritos con densidades algo superiores, 25 y más habitantes, constituyen la excepción y

(1) La base cartográfica respectiva está basada en Ligia Herrera J., Tendencias del poblamiento en Chile desde 1940 a 1960, pero adoptando la división distrital a la escala 1: 1000.000 que, a su vez provino de la carta respectiva del Instituto Geográfico Militar.

donde existen corresponden a partes regadas de los valles de los ríos costeros; hay distritos urbanos con densidades aún más altas naturalmente. Comparando ambos cartogramas se advierte que es esta área la que presenta mayores variaciones negativas;

c) La franja longitudinal del Valle Central que se extiende por un 33,3% (13.093 km²) de la superficie total y en la que viven, más o menos, los 3/4 de los habitantes de la región; las densidades areales han variado de 31,6 a 45,7 hab/km², pero existen distritos, aparte de los urbanos, con máximos de 100 hab/km². Esta franja de alta densidad de población debe considerarse comprendiendo también las partes abundantemente regadas de los valles de los ríos andinos al introducirse éstos en la cordillera costera. En general, el aumento de los valores densitarios es regular en el tiempo y en el espacio para toda el área, siendo pocas las excepciones; el aumento más sostenido está en los distritos eminentemente urbanos.

Los valores porcentuales de crecimiento intercensal por área son un elemento de significativa importancia en la caracterización demográfica. En este caso, sin embargo, revelan una situación caótica que no apunta hacia ninguna tendencia, pues mientras de un censo para otro (1952-1960), la tasa de acrecentamiento anual aumenta, en el último decenio no solamente desciende en las tres áreas sino que, además, en las cordilleras andinas y costeras acusa valores negativos, disminuyendo casi en un 50% en el Valle Central. La situación no puede ser más problemática, pues lo mismo ocurre a escala regional. El estudio detallado de los factores que inciden en esta compleja condición resulta entonces urgente y necesaria.

La situación que se presenta en el área andina, insólita a primera vista, es la que más fácilmente puede justificarse y explicarse (2). Para las otras dos la

(2) En realidad, los censos han revelado el surgimiento de modestos caseríos cordilleranos en donde antes había solamente soledad; sus moradores se dedican al cultivo de los terrenos aterrazados de los valles bajos, mantienen algún ganado de engorda o de subsistencia, prestan hospedaje y alimentación en sus casas de adobe y piedra a excursionistas, arrieros y camioneros. Junto a ellos, o a la inversa, se han instalado establecimientos policiales que ejercen funciones de resguardo, control y aduana. Mas recientemente se han agregado pequeños hoteles y establecimientos que ofrecen servicios en las fuentes termales.

Aisladas casas, habitadas por inquilinos de grandes fundos y haciendas (algunas de las cuales extienden sus dominios hasta el mismo límite internacional) ejercen el control, en nombre de sus patrones, del número de cabezas de ganado que suben hasta las veranadas de alta cordillera desde el comienzo de la estación seca.

Pero, es la instalación de campamentos de obreros de obras públicas (puentes, caminos, obras de aducción de agua, represas de riego, plantas hidroeléctricas) lo que introduce, repentinamente, una agitación de la vida en la montaña andina manifestada por un inusitado aumento del transporte caminero: vehículos de todas clases acarrean herramientas, maquinarias, materiales de construcción, alimentos, bebidas, etc. Para obreros y empleados se construyen casas de madera y si la obra es de largo aliento, 3 a 5 años, los hombres llevan sus familias. Se levanta entonces una escuela, surgen clubes sociales, actividades deportivas y en un barracón se exhiben filmes cinematográficos una vez a la semana. Cada censo ha captado este aumento

explicación es más compleja, pues entran en juego elementos de muy diversa índole entre los que el predominio del latifundio o del minifundio y el carácter aleatorio de la actividad agrícola, debido a la variabilidad del monto de las precipitaciones, son apenas dos entre muchos. El cuadro siguiente contiene la información estadística que se ha brevemente comentado.

Cuadro Nº 1

	Cord. Andes	*Cord. Costa*	*Valle Central*
Pobl. Censo *1940*	26.660 hab.	135.769 hab.	412.610 hab.
Porc. pobl. regional	4,6 %	23,6 %	71,8 %
Pobl. regional	*575.039 hab.*		
Pobl. Censo *1952*	30.951 hab.	136.592 hab.	453.551 hab.
Porc. pobl. regional	4,9 %	21,9 %	73,2 %
Dif. Censos 1940-52	4.291 hab.	823 hab.	40.941 hab.
Tasa aumento anual (2)	1,29 %	0,05 %	0,09 %
Pobl. regional	*621.084 hab.*		
Pobl. Censo *1960*	35.598 hab.	152.921 hab.	533.032 hab.
Porc. pobl. regional	4,8 %	21,2 %	73,8 %
Dif. Censos 1952-60	4.647 hab.	16.329 hab.	79.481 hab.
Tasa aumento anual (2)	1,7 %	1,4 %	2,04 %
Pobl. regional	*721.551 hab.*		
Pobl. Censo *1970*	30.088 hab.	151.045 hab.	598.365 hab.
Porc. pobl. regional	3,9 %	19,4 %	76,7 %
Dif. Censos 1960-70	—5.510 hab.	—1.876 hab.	65.333 hab.
Tasa aumento anual (2)	—1,5 %	—0,13 %	1,1 %
Pobl. regional	***779.498*** *hab.*		

Lento ritmo de acrecentamiento del volumen poblacional

En una publicación de la Dirección de Estadística y Censos del año 1964 en la que se incluyen las tasas anuales de crecimiento intercensal por provincias (3), se observa ya el problema que enuncia el tema del epígrafe: en los

notorio de habitantes cordilleranos, pero el siguiente los registra en otro lugar o en otra región. En las centrales hidroeléctricas, que precisan permanentemente de personal técnico y obreros, queda un pequeño caserío, ahora construido en forma moderna y dotado de todo confort para hacer soportable la dura vida invernal de la montaña andina.

Tasas calculadas conforme a la fórmula $r = \left(\sqrt[t]{P_0} - 1 \right) 100.$

(3) Dirección de Estadística y Censos: Población total por provincias. Chile. 1885-1960. Santiago, Chile, 1964.

siete períodos intercensales ninguna provincia de la región registra tasas de acrecentamiento anual superiores al promedio nacional. Aunque esta situación se repite en varias otras entidades provinciales en ninguna otra agrupación regional, cualquiera sea ella, se registran tantas veces tasas negativas. Sin embargo, si se observan, por otro lado, las tasas de natalidad y mortalidad general de las cinco provincias objeto de este estudio no se desprende que haya una relación negativa entre estos dos índices demográficos. De este modo, una primera hipótesis puede entonces adelantarse: estas provincias son proveedoras de habitantes para las otras provincias del país.

El cuadro Nº 2 que hemos confeccionado para observar los problemas con una óptica regional, está basado en los resultados de los censos de 1920, 1930, 1940, 1960 y 1970 a los que hemos agregado los valores calculados para los años 1900, 1910 y 1950. (4). Con ello hemos logrado visualizar los aumentos brutos de población verificados en lo que va corrido del presente siglo, y, sobre todo, las tasas de crecimiento anual cada diez años. (5). La región en estudio la hemos comparado con otras dos regiones vecinas que participan, aproximadamente, de las mismas características físicas y de los mismos antecedentes históricos, pues las tres se ubican en la zona subtropical del territorio y constituyen el área principal del Chile viejo y tradicional.

A comienzos del siglo la relación entre los datos numéricos brutos de las tres regiones guarda alguna similitud, sobre todo entre la región central agrícola y la de Concepción (6); la proporción entre estas dos últimas es de 1:1,1 y con la región metropolitana (7) de 1:1,9. Treinta años después, la proporción había variado a 1:1,2 y 1:2,9 respectivamente; en fin, en 1970 los valores de esta relación son 1:1,6 y 1:5,6. En otras palabras, y para usar valores brutos reales, si en 1900 la diferencia de la región con la de Concepción y metropolitana se elevaba sólo a 50.000 con la primera y menos de 400.000 con la segunda, ya en 1930 la diferencia con Concepción se había más que duplicado (más de 100.000 habitantes) mientras que la región metropolitana tenía más de tres veces la población de la región central agrícola; en 1970 la diferencia entre las dos primeras regiones citadas es de poco menos de 500.000 personas, en tanto que la que existe con la tercera se eleva a 3.632.900 habitantes. Pensamos que las conclusiones que se pueden obtener de lo anteriormente señalado son demasiado obvias como para insistir en ellas.

Examinemos ahora la tabla de tasas de crecimiento anual intercensal. Las columnas correspondientes a las regiones metropolitana y de Concepción muestran una evolución regular (menos 1910-1920 en Concepción) desde comienzos del siglo, pero se advierte también el valor siempre mayoritario de la re-

(4) En estas tres últimas fechas no hubo censos, las fechas más próximas son, respectivamente, 1895, 1907 y 1952.

(5) Tasas de crecimiento calculadas conforme a la fórmula indicada en la nota 2.

(6) Provincias de Concepción, Ñuble, Arauco, Bío-Bío.

(7) Provincias de Aconcagua, Valparaíso, Santiago, O'Higgins.

gión que comanda Santiago, pues es incluso superior a la media del país. La columna correspondiente a la región central agrícola tiene altibajos muy marcados, lo que se convierte en su característica mas sobresaliente. Hay, sin embargo, una progresión a partir de 1930-1940 que culmina en 1950-1960, para caer de nuevo en 1960-1970. Este último hecho, la retracción en la tasa de crecimiento anual intercensal en el último decenio, se generaliza no solamente para las otras regiones, sino también para el país en total (8). (Fig. 1).

Cuadro Nº 2

Volumen y tasa de acrecimiento poblacional (9)

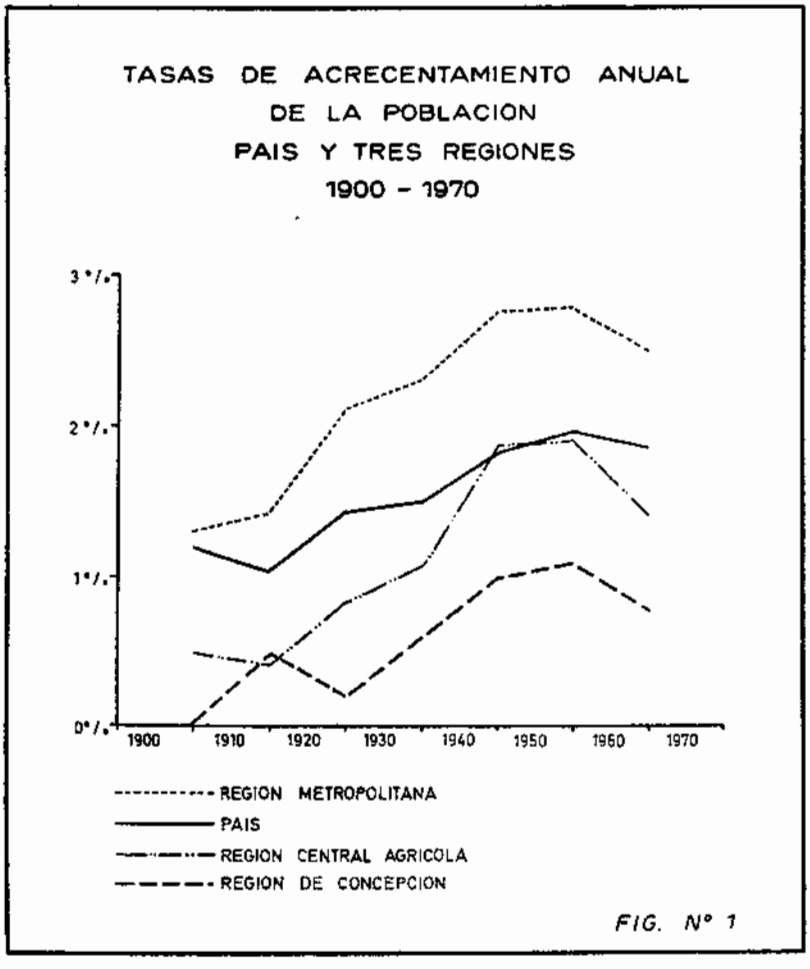
	Población en miles de habitantes				*Tasa de Acrecentam. aual*			
Año	*País*	*Región Centr. Agr.*	*Región Metrop.*	*Región Concep.*	*País*	*Región Centr. Agr.*	*Región Metrop.*	*Región Concep.*
1900	2.959	509,4	994,3	560,9	%	%	%	%
1910	3.336	506,7	1.129,8	589,4	1,20	0,05	1,28	0,49
1920	3.785	531,2	1.301,4	615,4	1,03	0,47	1,43	0,43
1930	4.365	542,5	1.604,8	668,8	1,44	0,21	2,12	0,84
1940	5.063	575,0	2.041,9	744,9	1,49	0,60	2,29	1,08
1950	6.073	646,1	2.628,8	895,1	1,83	1,05	2,75	1,85
1960	7.374	721,5	3.454,8	1.083,5	1,96	1,12	2,77	1,93
1970	8.834	779,5	4.412,4	1.244,7	1,82	0,80	2,48	1,39

La situación descrita para la región central agrícola aparece en alguna manera reflejada en un estudio de CELADE sobre el área hospitalaria de Cauquenes (AHC), provincia de Maule, aun considerando la reducida magnitud del área y que esté circunscrito a la provincia más afectada. "La población del AHC ha tenido una variación irregular a lo largo de los 85 años que abarcan los censos del país. Conoció períodos de crecimiento y también de disminución, que la redujeron notablemente. Aun en 1960 no había recuperado el valor máximo, superior a los 52.000 individuos, alcanzado en 1920, a pesar de que la población viene creciendo desde el período intercensal que se inicia en 1940" (10).

(8) De un estudio de proyección de la población por grupos quinquenales de edades realizado por CORFO-CELADE para 1970, se obtienen los siguientes valores, concordantes con las columnas del cuadro Nº 2, aunque muy diferentes con los resultados reales:
1970-9969-920,7-4915,1-1485,1-3,06%-2,31%-3,73%-3,32%.

(9) Ha sido un gran problema confeccionar este cuadro, pues los datos entregados por diversas publicaciones de la Dirección de Estadística y Censos, en ningún caso son iguales; la más pequeña variación, desgraciadamente, altera notablemente los valores calculados por medio de la fórmula antes citada para la tasa de crecimiento. Para los propósitos de este trabajo, este cuadro ha sido confeccionado con los datos que contiene la publicación aludida en la nota 3. Desgraciadamente los totales nacionales, provinciales y regionales no coinciden con los de otros cuadros confeccionados con otras fuentes.

(10) CELADE: Encuesta demográfica experimental: Cauquenes. Santiago, Chile, 1968.



DISMINUCIÓN DE LA IMPORTANCIA RELATIVA DEL TOTAL REGIONAL

Como consecuencia de lo anteriormente expuesto no puede sorprender que la importancia relativa del volumen demográfico regional en el volumen demográfico total del país haya venido disminuyendo lenta pero progresivamente con el transcurso del tiempo en lo que se refiere a la región central agrícola. En realidad, las tres regiones presentan un comportamiento no sólo diferente, sino también opuesto, lo que contribuye a diferenciarlas aún más. En efecto, la columna correspondiente a la región metropolitana en el cuadro Nº 3 es elocuentemente clara como para agregar algo más, salvo que se haga remarcar el hecho que su efectivo poblacional, en constante aumento, equivalga ya, según el último censo realizado, al 50% de la población total del país. La im-

portancia relativa de la población de la región de Concepción disminuye gradualmente hasta 1940, fecha a partir de la cual ha logrado mantenerse, prácticamente estacionaria gracias especialmente a los planes de industrialización que allí se han concretado (acería de Huachipato, refinería de petróleo, industria petroquímica, etc.).

La importancia relativa del total demográfico de la región central agrícola puede considerarse, al iniciarse el siglo, equivalente con la de Concepción (17,2 y 18,9% respectivamente), pero desde entonces la diferencia se hace cada vez más y más acentuada; en la actualidad y a partir de 1950 la población regional representa apenas el 10% y aún menos del 10% de los efectivos totales de población del país en 1960 y 1970. El gráfico de la figura Nº 2 pretende representar esta situación.

No puede considerarse exagerado afirmar que la migración extrarregional es la causa principal de esta situación desmedrada. "Lo que sucedió y sigue sucediendo, es que, no obstante un crecimiento natural moderadamente alto, los movimientos de población entre la "zona" y el resto del país tienen un sentido claramente negativo: son muchos más los que emigran que los que llegan a fijar su residencia en el AHC. Lo mismo sucede con la población de toda la provincia de Maule, según queda documentado por el censo de 1952: se empadronaron allí alrededor de 72.000 personas. El mismo censo registró fuera de esa provincia más de 52.000 personas que habían nacido en Maule, frente a tan sólo alrededor de 8.000 inmigrantes (empadronados en Maule y nacidos fuera de esa provincia). Como se ve, la proporción entre los emigrantes y el total de habitantes presentes en la provincia es muy alta, y pone de relieve la fuerte importancia relativa de las emigraciones. No se dispone de información similar para el censo de 1960, aunque puede inferirse, de otros datos censales disponibles, que también en ese año la provincia conservaba su carácter de área de emigración" (11).

El problema es significativamente complejo y agudo para la región, pues los saldos netos negativos son considerables. Transcribimos a continuación un cuadro sobre esta situación según el censo de 1952 (12).

Provincias	*Inmigración*	*Emigración*	*Saldo*
Colchagua	19.597	75.697	—56.100
Curicó	21.832	41.585	—19.753
Talca	42.055	61.513	—19.458
Maule	8.040	52.007	—43.967
Linares	26.513	47.186	—20.673
TOTAL REGIONAL	118.037	277.988	—159.951

(11) CELADE; obra citada.

(12) Ministerio de Agricultura. Dirección General de Producción Agraria y Pesquera. Depto. de Economía Agraria. La Agricultura Chilena en el quinquenio 1951-1955. Santiago, Chile, 1957.

Como los distritos y comunas más afectadas por la emigración son aquéllas más típicamente rurales, es útil citar aquí lo que dice un autor acerca de este problema: "las causas más notables manifiestas en el éxodo rural son de orden directamente económico y de bienestar. Entre otras se tienen las pocas oportunidades de trabajo y los reducidos salarios, la mala distribución de la tierra, la falta de servicios relativos al bienestar material (como luz, agua, mercados) y la falta de escuelas y hospitales.

"Si construimos algunos indicadores de urbanización como los ya incorporados, aparece muy claro cierto desequilibrio entre indicadores de urbanización (como casas con agua potable y luz eléctrica) y tasa de alfabetización. Mientras los primeros cubren una proporción bastante baja de la población por provincia, las tasas de alfabetización han aumentado. La consecuencia de ello es que se ayuda a provocar un desajuste entre los medios culturales puestos a disposición de los habitantes y el desarrollo de las expectativas. El resultado final de este desajuste ha de manifestarse en diversas formas de solución del mismo, y la principal será, precisamente, la migración" (13).

Cuadro Nº 3

IMPORTANCIA RELATIVA DEL VOLUMEN DEMOGRAFICO REGIONAL EN EL TOTAL NACIONAL

Años	*Región Central Agr.*	*Región Metropolitana*	*Región de Concepción*
	%	%	%
1900	17,2	33,6	18,9
1910	15,1	33,8	17,6
1920	14,0	34,4	16,2
1930	12,4	36,7	15,3
1940	11,4	39,6	14,7
1950	10,6	43,2	14,7
1960	9,7	46,7	14,6
1970	8,8	49,9	14,1

IMPORTANCIA NUMÉRICA DECISIVA DEL SECTOR RURAL

En el cuadro que acompaña este párrafo, se podrá advertir, en primer lugar, la diferencia entre los efectivos de población que él contiene y los que se expresaron en el cuadro Nº 2. Ya se ha señalado en una nota al pie la dificultad grande que se encuentra al consultar dos publicaciones diferentes de la Dirección de Estadística y Censos; difícilmente se encuentran datos semejantes, pues continuamente están siendo corregidos. Estos de este cuadro corresponden a una publicación hecha con motivo de la presentación de los resultados del

(13) Zemelman, Hugo: El migrante rural. ICIRA, Nº 25. Santiago, Chile, 1971.

IMPORTANCIA RELATIVA DE LA POBLACION REGIONAL EN EL TOTAL DEL PAIS.
1900 - 1970

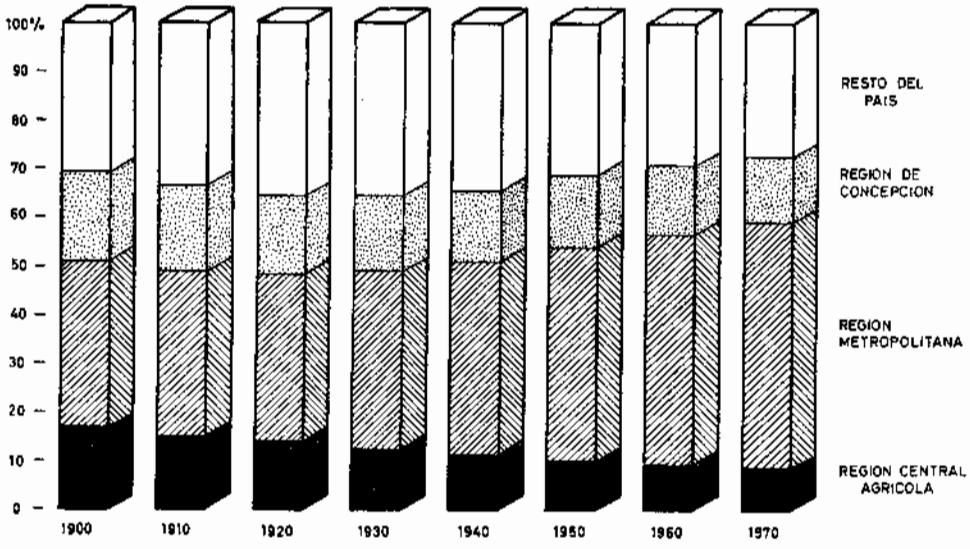


FIG. N°2

censo de 1952 (14). En todo caso, valgan los comentarios que se hacen a continuación.

Saltan a la vista tres hechos claros:

a) El porcentaje de la población rural en el total de la región ha sido y sigue siendo mayoritario; él ha disminuido entre 1895 y 1960 solamente en 12,6% (73,9 y 61,3%). La vida campesina es intensa y aun los pueblos y ciudades grandes manifiestan en su actividad, en su morfología y en el carácter de sus habitantes el medio rural en el que han surgido; tierra del "huaso" y del inquilinaje más denso, profundamente adscritos a la tierra, dependientes del paternalismo patronal, con altas tasas de analfabetismo, sólo el actual proceso de reforma agraria los está sacando de un letargo secular. Esta situación es coincidente, por lo demás, con la importancia que tiene la actividad agrícola, por un lado, y con la escasa trascendencia del sector manufacturero, por otro;

b) El porcentaje de la población rural regional en el total de población ru-

(14) Servicio Nacional de Estadísticas y Censos. XII Censo general de población y I de vivienda. Levantado el 24 de abril de 1952. Tomo I. Resumen del país, Santiago, Chile. 1956.

ral del país (PR) presenta una disminución paulatina desde 1895 (30,9%) hasta 1940 (16,5%), fecha a partir de la cual ha comenzado un repunte en su significación en el país, pues en 1960 ha alcanzado a un 18,8%. El hecho aparentemente paradojal, podría explicarse de dos maneras: por una disminución de la mortalidad infantil y general en el medio rural, lo que ha permitido un alza en los efectivos de población campesina; y porque, al parecer, el migrante más que campesino proviene de los pueblos menores, de aquéllos que apenas cuentan con luz eléctrica, con agua potable o con otros elementos del confort moderno. Alfabetizado, cree disponer de las armas necesarias para enfrentar un medio urbano más evolucionado;

c) En íntima relación con lo recién postulado, se advierte que el porcentaje de la población urbana regional en el total nacional disminuye de censo en censo: 13,5% en 1895 y sólo 5,5% en 1960. Es claro que este hecho debe ponerse asimismo en relación con el gigantismo capitalino y con el crecimiento acelerado de las más grandes ciudades (Valparaíso, Viña del Mar, Concepción, etc.) que exageran el porcentaje de población urbana total en el país. Pero, al mismo tiempo, está expresando el escaso dinamismo de las ciudades de la región. El cuadro que pintaba Fuenzalida en 1946 aún tiene gran vigor cuando escribía: "Pero apenas se abandona Santiago aparecen los pueblos tradicionales de Chile Central, con sus calles empedradas, sus casas de adobes, su techos de tejas grises, sus plazas, sus conventos, su vida recoleta y limitada. Tales son San Fernando, Curicó, Linares, Cauquenes, Parral. Sólo a Talca podría reconocérsele cierto empuje capitalino" (15).

Cuadro Nº 4

REGIÓN CENTRAL AGRÍCOLA POBLACIÓN URBANA Y RURAL (16)

Censo	*Población Regional*	*Población Urbana*	%	*Población Rural*	%	*P. U* %	*P. R.* %
1895	611.418	159.308	26,1	452.110	73,9	13,5	30,9
1907	617.761	177.705	28,8	440.056	71,2	12,8	24,6
1920	640.962	173.295	27,1	467.667	72,9	10,1	23,4
1930	545.947	159.416	29,2	386.531	70,8	7,5	17,8
1940	575.039	179.284	31,2	395.755	68,8	6,8	16,5
1952	621.094	209.104	34,7	411.990	65,3	5,8	17,4
1960	721.551	279.029	38,7	442.522	61,3	5,5	18,8

P. U.: Porcentaje de la población urbana regional en el total de población urbana nacional.
P. R.: Porcentaje de la población rural regional en el total de población rural nacional.

(15) Fuenzalida V., H. y otros: Chile. Buenos Aires, Argentina, 1946.

(16) Para obtener los totales de población urbana y rural se ha recurrido exclusivamente a los censos, pues sólo en ellos figura la clasificación de la población en urbana y rural. Las cantidades correspondientes a 1930 se han obtenido mediante la media aritmética, pues en ese censo la división administrativa del país era otra: Colchagua incluía también la provincia de O'Higgins; Maule incluía la de Linares.

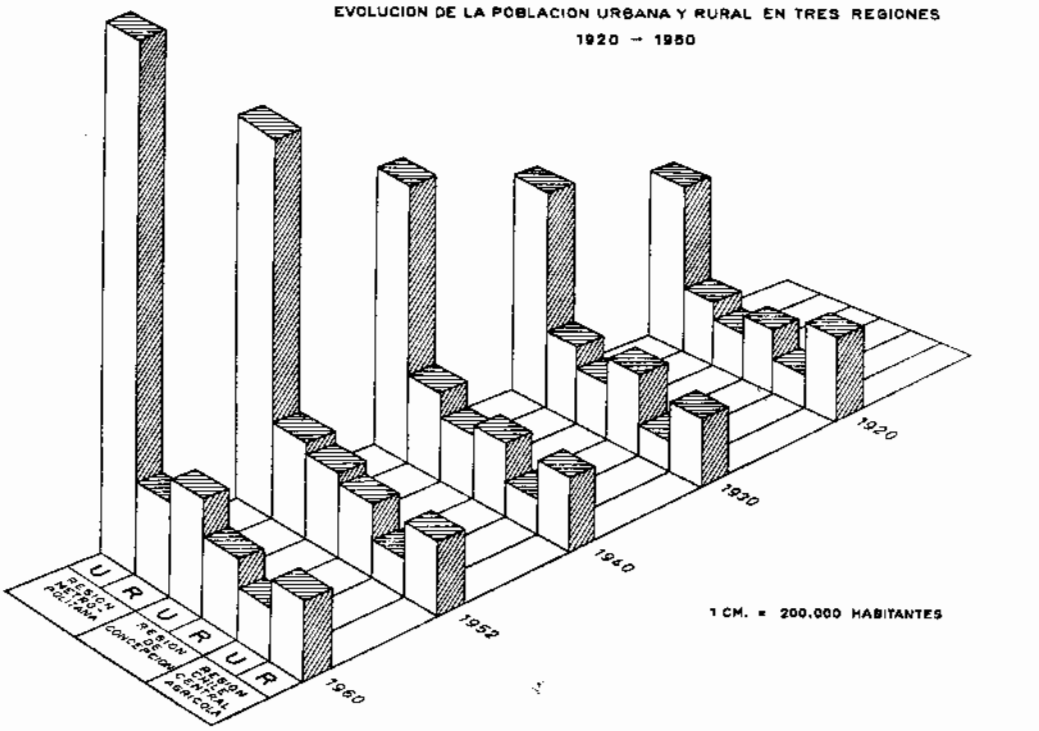


FIG. N°3

En estos momentos en que hay una gran confusión respecto de las regiones, que deben reconocerse en el país, parece que análisis simples como éste pueden contribuir a despejar muchos errores. Al menos, esa ha sido nuestra intención.

Nota: Por error, la escala de la fig. Nº 3 se ha señalado en términos numéricos, en circunstancias que en el original debió haberse dibujado un paralelepípedo de 1 cm de altura.